

# ayer, hoy

REVISTA DE ARTE Y LETRAS

Depósito legal - T O - 20 - 1958

Núm. 76

Enero - Junio 1961

EDITA

ASOCIACIÓN DE ARTISTAS TOLEDANOS

«ESTILO»



DIRECTOR

CLEMENTE PALENCIA

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:

F. JIMÉNEZ DE GREGORIO  
JESÚS SANTOS BAJO  
JULIÁN GUSTEMS  
RAFAEL BRÚN  
CARLOS MORENO GRACIANI  
JOSÉ MARÍA GÁLVEZ

DIBUJAN:

M. ROMERO CARRIÓN  
ENRIQUE VELOSO  
C. GUERRERO MALAGÓN  
FERNANDO GILES  
JOSÉ TIMÓN CASTRO

POESÍAS ORIGINALES DE

ELENA MARTÍN VIVALDI  
B. SANTA OLALLA.  
GONZÁLEZ LÓPEZ  
JOSÉ CAMILO LILLO  
JUAN ANTONIO VILLACAÑAS  
FERNANDO CAPITAINÉ

IMPRIME:  
R. Gómez-Menor

DIRECCIÓN:  
Puerta del Sol

TOLEDO

## Allí estaba

A Mercedes Linares de Banús

LUZ. Junto a lo verde lo verde.  
Rama y verde, verde sombra.  
Sombra verde. Luz. Distancia.  
Verde amarillo, azul, llama  
verde. Lejanía.  
Verde azul, cielo y el agua.  
Transparente celosía  
de verde contra lo verde,  
de esperanza contra pena,  
de azul sobre la nostalgia,  
de nostalgia desde el llanto,  
de llanto azul y amarillo.  
Amarilla voz que canta.  
Verde ciprés.  
Verde acacia.  
Verde pino.  
Verde alma.  
El árbol grita su luz  
desde el día y la mañana.  
Verde por ti, Federico.  
Verde por la circunstancia.  
Verde por todo el dolor  
escondido en la esperanza.

## A una muchacha

No des un paso más.  
Es tu hora. No dejes  
que el invierno te aceche entre la niebla  
de los años. No entregues  
a la prisa del tiempo  
el infinito azul de tu belleza.  
Que no sepan tus ojos esa noche  
de soledad en la tierra.  
Tus manos, no las mires olvidadas  
de caricias estériles;  
ramas sin más raíz ni primavera.  
Que tu sonrisa en flor  
no la contemples  
cicatriz de esperanza, risa hueca,  
donde ya no transite por tus labios  
una visión y luz que los defienda.  
¡Quédate así, muchacha!  
Este momento es tuyo,  
no lo pierdas.  
En juventud y en vida lo mantienes,  
en mañana lo creas.  
No lo dejes al viento  
inútil de la tarde que te cerca.  
No des un paso más,  
no avances. Quédate así, muchacha,  
estatua fiel de ti,  
fija en tu estela.  
No des un paso más.  
Grítale al tiempo,  
véncelo,  
detén el giro loco de su rueda.  
Quédate así, muchacha.  
Tú,  
eterna.

ELENA M. VIVALDI